

CONTABILIDAD Y POBREZA EN COLOMBIA.
Una aproximación a su relación de causalidad
en el marco del Capitalismo tardío



Christian David Salazar Salazar

ASESOR:
Héctor José Sarmiento Ramírez

TRABAJO DE GRADO QUE SE PRESENTA
COMO REQUISITO PARA OPTAR
AL TÍTULO DE:

CONTADOR PÚBLICO

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
DEPARTAMENTO CIENCIAS CONTABLES
MEDELLÍN
2014

CONTABILIDAD Y POBREZA EN COLOMBIA.

Una aproximación a su relación de causalidad en el marco del Capitalismo tardío

Christian David Salazar Salazar

Resumen

La relación de la contabilidad con algunas ciencias como la economía, ha existido desde siempre, pero en el presente artículo se intentará dar luces en cuanto a la relación que la contabilidad ha desarrollado con el sistema económico preponderante y con una de las problemáticas de tipo social como la pobreza, basándose principalmente en algunos planteamientos de la corriente heterodoxa de la contabilidad, que se caracteriza principalmente por el enfoque crítico de esta disciplina. El trabajo tiene una parte introductoria de la temática a desarrollar; un primer segmento hace un recorrido histórico por la contabilidad, el sistema capitalista y la pobreza. El segundo apartado hace algunas aclaraciones teóricas y conceptuales de la contabilidad y de aspectos económicos principalmente. En el tercer apartado se muestra la relación entre algunos aspectos socioeconómicos de tres países; China, como ejemplo de estado comunista inmerso en la economía de mercado, Estados Unidos, como ícono del capitalismo y de la democracia liberal de Occidente, y Colombia, como un particular punto de comparación frente a los dos referentes ya citados. En el cuarto apartado se exponen los hallazgos de la investigación, especialmente los planteamientos de algunos investigadores que fueron consultados. Por último se exponen unas breves conclusiones como resultado de este proceso indagatorio.

Palabras clave: Contabilidad y Pobreza, Capitalismo financiero, Racionalidad Contable.

Introducción

La contabilidad a través de la historia ha pasado por un proceso evolutivo, que se ha manifestado en gran medida a través de desarrollos en la teoría contable y la contabilidad pública, entre otros aspectos, que le han dado un status diferente a la disciplina contable a nivel mundial. Sin embargo, la contabilidad desde sus inicios se ha construido desde una perspectiva

cuantitativa y reduccionista, centrada en un entorno muy marcado por las empresas, en donde el interés privado ha prevalecido, para instituir lo que tradicionalmente se conoce como contabilidad financiera. De ahí que algunos miembros de la comunidad contable colombiana (Centro Colombiano de Investigaciones Contables CCINCO, Danilo Ariza, Edgar Gracia, Olver Quijano, Guillermo L. Martínez, Mauricio Gómez), y otros profesionales de diferentes instituciones universitarias del país, han estado inconformes con el papel que ha tomado la contabilidad en las últimas décadas, el cual se enfoca principalmente en aspectos financieros, y deja a un lado otras variables importantes como las sociales y ambientales, entre otras.¹

La contabilidad como saber social, debe responder o por lo menos dar cuenta de muchas de las problemáticas económicas y políticas en las que la sociedad se ve inmersa, y debe ser un instrumento que enfrente las realidades administrativas, ambientales, financieras, sociales, de las organizaciones y todo su entorno. Es menester explorar fenómenos de carácter sociológico, para comprender el papel que la contabilidad como disciplina social ha estado desempeñando, para tener una perspectiva más clara de la manera en que se quiere abordar la investigación.

Es muy curioso escuchar a personajes de diferentes países del mundo, como presidentes, congresistas, o empresarios, hablar de desarrollo sostenible y más ahora, en una época cuando lo que se conoce actualmente como globalización económica parece ser la panacea que ofrece la solución a muchos de los problemas (como la pobreza) por los que está pasando la gran mayoría de los países del mundo. El concepto de desarrollo sostenible ha sido un eufemismo

¹ Para efectos de este trabajo es importante aclarar que el concepto de “comunidad contable” será entendido como todas aquellas personas que tienen alguna relación cercana con la disciplina contable (estudiantes, profesionales, profesores, investigadores entre otros), y no desde la perspectiva kuhniana, que define comunidad como un cuerpo de científicos especializados en una materia e identificados con un modelo estructural de teorías y acuerdos llamado paradigma.

utilizado por organizaciones e individuos inmersos en esferas de poder hegemónico del mundo industrializado,² para perpetuar su dominio a través de la acumulación de la riqueza, lo que hace cada vez más amplia la brecha de desigualdad de las clases sociales en muchos países.

La cultura de desarrollo en la que el mundo ha estado inmerso, en gran medida actúa al servicio y favor de las grandes élites y de manera inversamente proporcional se ve reflejado en las clases sociales más bajas. Este “desarrollo” que tanto se escucha, ha creado y fortalecido una cultura egoísta en la sociedad colombiana y mundial, donde muchos de los medios de comunicación se empeñan en incentivar una vida de consumo, en la que se privilegia la adquisición de bienes y servicios innecesarios, que de forma indirecta privan a otros sujetos de derechos como la satisfacción del hambre, una buena nutrición, una vivienda digna, o un sistema de salud de cobertura nacional.

La pobreza, como problemática social, debe ser abordada desde múltiples disciplinas y preferiblemente por sujetos que crean en una vida de equidad, que prime sobre los intereses personales y que estén comprometidos con la transformación de esta sociedad, cada día más cercana a la hecatombe. Se cree que la contabilidad como disciplina social puede contribuir de alguna forma a la comprensión y posible solución de una problemática tan importante como es la pobreza, y precisamente este trabajo busca identificar la relación de causalidad entre contabilidad y pobreza como problemática económica y social, y se espera que los resultados sean un buen aporte para que estudios posteriores profundicen mucho más en esta temática.

² Enrique Leff menciona al respecto: “El desarrollo sostenible no es sustentable porque desconoce las condiciones que impone la naturaleza a la economía; y por lo tanto tampoco es sostenible. Es una falacia y una perversión del pensamiento crítico que viene realmente a confrontar esta crisis civilizatoria”.

Para tener un poco más de claridad en cuanto al papel que el capitalismo ha venido desempeñando en la sociedad actual, es de gran importancia tener en cuenta uno de los aportes que le dan un mejor entendimiento a lo comentado anteriormente.

“Tradicionalmente, las líneas de pensamiento crítico subrayan tres características negativas de las economías capitalistas. En primer lugar, que produce sistemáticamente desigualdades de recursos y de poder. En la tradición marxista, el efecto que figura en el centro de las críticas es la desigualdad económica y de poder entre las clases sociales. La separación entre capital y trabajo y la privatización de los bienes públicos actúan como motores que producen rendimientos desiguales y relaciones sociales marcadas por la subordinación del trabajo al capital. Las mismas condiciones que hacen posible la acumulación generan desigualdades dramáticas entre las clases sociales de cada país y entre países en el sistema mundial” (De Sousa, 2012. p. 40).

La contabilidad es una disciplina que desde sus inicios ha sido utilizada como una técnica y ha jugado un papel importante en la acumulación de la riqueza bajo sistemas económicos, políticos y sociales que han imperado en el mundo a lo largo de la historia, como en el caso del capitalismo y más específicamente de su fase tardía, caracterizada principalmente por llevar al extremo las condiciones de explotación humana y de degradación ambiental en su afán por expandir el poder económico de las grandes multinacionales y la intensificación de flujos de capital financiero en el mercado internacional.³ Adicionalmente, esta etapa se basa en el desarrollo tecnológico, que de alguna u otra forma se manifiesta en la disminución del

³ Aunque no haya una diferencia estructural entre las fases del capitalismo, la llamada fase tardía se identifica por acelerar los procesos de acumulación y concentración de la riqueza, cuando aún no se han surtido las etapas de consolidación del modo de producción en un espacio determinado. Esto es, que aún sin terminar de construirse la estructura de producción que garantiza la acumulación geométrica de la riqueza, se incrementan y aceleran los mecanismos de concentración de la misma y por tanto, la exclusión social, como producto de la inequidad económica.

empleo y la preferencia por contratar agentes externos (outsourcing) para disminuir el grado de responsabilidad que se tiene frente a la contratación tradicional. Conceptos como los anteriores son los que marcan el umbral de la investigación que soporta este documento y contribuyen a construir elementos fuertes para dilucidar su principal preocupación: Establecer la posible relación de causalidad que podría vincular la contabilidad con el avance de la pobreza en la fase tardía del capitalismo financiero en Colombia.

A esta preocupación, se suman otros factores subsecuentes que no pueden desligarse de ningún análisis respecto del tema, como son la necesidad de sintetizar algunas concepciones de pobreza y hacer las respectivas clasificaciones que darían alguna claridad para comprender el alcance de este fenómeno social; precisar el carácter de la contabilidad desde una perspectiva social, para indagar cuál es el verdadero papel que está desempeñando esta disciplina en la sociedad; contrastar la relación que tiene la contabilidad con la pobreza como problemática social, y como puede suponerse, con el capitalismo financiero. En este sentido, se hace necesario conocer un poco la utilización intencionada que se le ha dado a la contabilidad por parte de los agentes que intervienen de alguna u otra forma para que la contabilidad se ajuste a determinadas necesidades individuales y organizacionales

"La lógica de la contabilidad del propietario privado, que se dirige a la ampliación del capital en un periodo de tiempo dado, relaciona el costo (los medios) y el beneficio (los fines). Esta forma de la racionalidad se institucionaliza por medio de la contabilidad por partida doble, como criterio que genera identidad y que condiciona la lógica social de pensamiento, acción y decisión. En este contexto, siendo el capitalismo la forma de producción social que se legitima a partir de denominarse a sí misma como racional (Castoriadis, 1996; Godelier, 1975), la racionalidad instrumental se torna en la condición básica de su reproducción. La contabilidad financiera por partida doble expresa de forma muy clara su vinculación con la

racionalidad del capitalismo. Dado que el capital es la relación de reproducción ampliada, todo mayor valor de la inversión debe expresarse en un incremento del patrimonio (o del capital en sentido estricto)." (Gómez, 2009. p. 34)

En lo que respecta a la metodología para la construcción de este documento, se puede mencionar que este trabajo se encuentra sustentado en un ejercicio investigativo de corte cualitativo, que se apoya en una metodología descriptiva-analítica para el tratamiento de fuentes documentales y una metodología hermenéutico-interpretativa para el abordaje de fuentes primarias (expertos) accedidas mediante entrevistas estructuradas. Adicionalmente se utilizaron algunos indicadores macroeconómicos (PIB per cápita e Índice de Gini), que fueron importantes para analizar el comportamiento en un periodo tiempo determinado, la problemática social que se quiere abordar.

La Contabilidad en la evolución económica de Occidente

La contabilidad fue y ha sido un instrumento importante en gran parte de las transformaciones por las que ha pasado la sociedad occidental; ha estado presente en ella mucho antes de lo que pueda imaginarse, e incluso se entremezcla con la historia de la economía. Del mismo modo, problemáticas sociales como la pobreza han hecho parte de la historia de la humanidad desde sus orígenes, tal como lo muestran diferentes pasajes de la Biblia, que advierten que esta realidad era un escenario normal en la vida del hombre, donde el hambre y la escasez de alimentos de primera necesidad eran comunes.

Con respecto al origen de la contabilidad, es conocida la evidencia de documentos gráficos, que muestran las bases de técnicas plasmadas en planchas o tablillas de arcilla

(Sumeria, Caldea, Asiria), donde la contabilidad empezaba a vislumbrarse desde la más remota antigüedad, así como documentos legislativos, contratos, textos contables (Babilonia), entre otros, a manera de controles que eran llevados utilizando elementos gráficos que posteriormente fueron documentados mediante signos como puntos y rayas,⁴ los cuales eran respaldados con copias en los templos. En diferentes culturas se tenía la costumbre de contabilizar de múltiples formas y en diversos medios y materiales como jeroglíficos, escritura hierática, papiros, yupanas, quipus, entre otros (Vlaemminck, J, 1991).

A pesar de sus avances en términos contables y otros aspectos, todas las culturas de la Antigüedad e incluso de la Edad Media, se vieron enfrentadas a las severas manifestaciones de pobreza de la población, que durante el Medioevo se exponía en rústicas viviendas en las que no existían ni los mínimos servicios básicos, sin condiciones mínimas de higiene y con una precaria calidad de vida, que contrastaban con la opulencia de los palacios y los banquetes de la élite feudal. Desde entonces la pobreza se ha mantenido a lo largo de la historia como un "mal necesario" y difícil de erradicar, pues si bien la inequidad es una injusticia indeseable, la existencia de la pobreza ha determinado la división social del trabajo y con ello, las grandes revoluciones y las transformaciones político-sociales que facilitaron el triunfo de la democracia y la civilidad.

Por su parte, la Contabilidad siguió su progreso, procurando que los documentos contables tuvieran como función principal, soportar cada una de las transacciones, debido a que era imposible memorizarlas. Los mercaderes cuantificaban sus asuntos, compuestos por un

⁴ Este tipo de notación se imponía en Mesopotamia, dada la inexistencia aún de los números arábigos, que fueron introducidos en Europa a comienzos de la alta Edad Media.

sinnúmero de transacciones y soportadas sobre pergamino y posteriormente sobre papel. La teneduría de libros era la práctica que se utilizaba, y las cuentas eran llevadas de forma narrativa, sin permitirle al mercader saber si en sus negocios ganaba o perdía dinero. Leer estos libros era demasiado confuso, porque tanto ingresos como gastos y deudas aparecían en conjunto, formando un solo texto (Crosby, 1988).

Tiempo después surgió la necesidad de utilizar una técnica nueva en la cual la teneduría de libros resultara más clara, lo que dio pie para que se avanzara en la formación de lo que se conocería como contabilidad por “partida simple” y que gracias a su evolución, estaría complementada por libros que permitían llevar las cuentas de una manera mucho más racional. Entre los siglos XIV y XV, algunos contables italianos empezaron a utilizar y divulgar una técnica surgida entre los mercaderes venecianos y conocida como "contabilidad por partida doble", que dio origen a la primera obra impresa de contabilidad, la cual fue una de las bases fundamentales para el actual desarrollo de la disciplina contable (Crosby, 1988), y que ha sido el soporte de múltiples modos de producción como el esclavismo y el feudalismo. De igual forma, en este periodo se tuvo un notorio avance en las técnicas del comercio, a las que primero Cotrugli y luego Paccioli, hicieron un gran aporte al crear la base procedimental de los informes contables donde el cálculo y la terminología contable fueron fundamento de las relaciones comerciales, que catapultaron el sistema capitalista para que fuera expandiéndose por gran parte del mundo, hasta llegar a posicionarse como el modo de producción imperante.

Sin embargo éste no ha sido el único modo de producción y el sistema económico mundial ha tenido varias metamorfosis a lo largo de la historia, al igual que la contabilidad, originadas principalmente en los países que se denominan desarrollados, y posteriormente en

los subdesarrollados o tercermundistas. No obstante, el que aquí convoca es el sistema económico capitalista con sus orígenes y desarrollos.

Para iniciar, es necesario recordar el sistema de producción feudalista, donde se podía evidenciar dos grupos sociales: el latifundista que era el dueño de la tierra y estaba estrechamente relacionado con la aristocracia, y el campesinado que trabajaba la tierra y pagaba una renta o entregaba a los propietarios una gran porción de la producción por el aprovechamiento de la tierra. (Arango, 1985). Precisamente para hacer los respectivos cálculos de la producción y distribución, la contabilidad fue una de las herramientas más utilizadas.

Aunque la transición del feudalismo al capitalismo tiene una difusa línea de división, y se narra como un proceso sucedido de forma espontánea, ella fue posible por la conjugación de algunos hechos históricos que abonaron el terreno para que este modo de producción se pudiera imponer. Una de las características del sistema capitalista es que se encuentra constituido por relaciones empresariales ligadas principalmente a la obtención de beneficios en los mercados, al igual que relaciones laborales asalariadas especialmente subordinadas, enfocadas a fines netamente mercantiles.

Europa, al igual que América Latina algunos siglos después, sufrió la expropiación de los campesinos durante el inicio del capitalismo, en un proceso conocido como de "acumulación primaria de capitales", lo que conllevó a ahuyentar los agricultores más pequeños y transformó a unos pocos en patrones que pagaban por tareas ejecutadas, y a la gran mayoría en proletarios agrícolas, quienes recibían una renta muy baja por las labores realizadas (Arango, 1985). La expropiación del campesinado para el desarrollo del capitalismo es de suma importancia, como Lenin lo explica a continuación:

Al liberar a una parte de los productores de sus medios de producción supone necesariamente el paso de estos últimos a otras manos, su transformación en capital; supone por lo tanto, que los nuevos dueños de esos medios de producción producen en forma de mercancía los mismos productos que antes eran consumidos por el productor, es decir, que amplían el mercado interior; supone que, al ampliar su empresa, estos nuevos propietarios demandan al mercado nuevos instrumentos y materias primas, medios de transporte, etc..., así como artículos de consumo (Citado por Arango, 1985. p. 252)

En Colombia este fenómeno se vivió de igual forma desde el siglo XVII, con la expropiación de tierras a grandes sectores campesinos de propiedad principalmente indígena, ubicadas en lugares estratégicos y de muy buena calidad, para que posteriormente pasaran a propiedad de latifundistas. Puede decirse que el sistema capitalista europeo, tuvo surgimiento principalmente en las ciudades, pues como lo asegura Karl Kautsky, "el modo de producción capitalista se desarrolla (salvo en algunas colonias) en primer lugar en las ciudades y en la industria, lo más frecuente es que la agricultura escape a su acción durante mucho tiempo" (Arango, 1985. p. 247). Cosa contraria a lo que ocurrió en gran parte de América Latina, donde el surgimiento de este sistema tuvo sus bases primeramente en la agricultura, cuando se observaba una estrecha relación de dependencia entre las grandes ciudades europeas en las que el capitalismo estaba instaurándose, y los territorios agrícolas de las Américas. Por esto "la actividad mercantil agrícola precapitalista de exportación" fue la que primero se desplegó y la que más adelante iniciaría como "la producción mercantil capitalista" (Arango, 1985).

Hacia el siglo XIX aparecieron en Colombia los denominados "empresarios" (Arango, 1985), que dieron origen a la denominada clase burguesa, que generó un cambio en la concepción que se traía del predominante sistema mercantil. Con la aparición de estos empresarios, se dio inicio a la producción a gran escala con la característica asumir los riesgos

económicos de tener éxito o fracaso, situación que terminó de abonar el terreno para la aparición del capitalismo industrial. Este movimiento, impulsado por un acelerado crecimiento poblacional y una sobre-explotación por parte de los latifundistas que dominaban en las tierras cultivables, originó una migración de trabajadores hacia las ciudades que presentaban una creciente industria demandante de esa mano de obra.

Mientras que en Europa se llevaba a cabo la revolución industrial y el libre comercio empezaba a imponerse, en Colombia la expropiación de los campesinos, las transformaciones de los patronos, la particularidad de las haciendas y la incursión de capitales comerciales, fueron los principales soportes para que la agricultura natural evolucionara a la agricultura comercial. La contabilidad no fue ajena a todo este proceso evolutivo del capitalismo, por el contrario fue una ficha clave para que este sistema fuera tomando fuerza y posicionamiento a escala mundial, y es que la relación de la contabilidad y el capitalismo no es nueva, como lo afirma Gómez:

La historia de la sociedad muestra las íntimas relaciones de la contabilidad con el poder, la explotación del hombre, la destrucción de la naturaleza y la hegemonía del valor financiero. Al mismo tiempo, también se evidencian aportes de la contabilidad asociados a la prosperidad material y al desarrollo de la civilización (Sunder, 2005; Mattessich, 2000; Schmandt–Basserat, 2004; citados por Gómez, 2009. p. 33).

El capitalismo ha utilizado a la contabilidad como una herramienta para legitimar la monetización, característica propia de este sistema y que ha permeado la sociedad, instaurando nuevas formas de vida y de pensamiento. La búsqueda permanente por obtener algún tipo de beneficio o ganancia es una simple muestra de la cultura que por estos tiempos impera en cada sujeto de esta sociedad, y en ella la Contabilidad juega un papel de gran importancia:

Inicialmente la propiedad fija el potencial económico de los activos, ya que describe sus cualidades no visibles que permiten generar valor excedente y llevar así a una acumulación de capital. Es decir, la propiedad formal es quien permite revelar el valor potencial que permanece encerrado dentro de los activos. Análogamente, la contabilidad es quien permite dicha descripción y revelación, ya que cuando ésta valora un activo o un bien, no sólo está valuando sus propiedades físicas, sino también su potencial económico. Un muy buen ejemplo de esto lo constituye la valuación de activos intangibles, ya que éstos solo valen por su potencial generador de riqueza. Y como tal la contabilidad es la que refleja dicho potencial. (Dueñas, 2008. p. 38).

Argumentos como este, hacen claridad en cuanto a la tarea que ha desempeñado y sigue desempeñando la contabilidad en la sociedad actual y específicamente en esta etapa tardía del capitalismo. Sorprende que si la contabilidad es una disciplina que tiene diferentes aristas, se privilegie su enfoque financiero, y se excluyan otras variables importantes como las sociales, que de igual forma son trascendentales, pues si bien la Contabilidad ha trabajado en estos temas, no ha logrado resultados efectivos para combatir problemáticas como la pobreza, la cual sigue vigente en el escenario de la sociedad colombiana.

Algunas consideraciones teóricas en torno a Contabilidad, Capitalismo y Pobreza

La historia de Occidente ha estado marcada por un trasegar a través de diferentes sistemas económicos y modos de producción, entendido este último concepto como "la unidad de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, en el proceso de elaboración de los bienes materiales" (apocatastasis.com, 1971), que permiten la subsistencia y el desarrollo de la sociedad. Así, dentro de los diversos modos de producción que han existido, el que más ha

logrado consolidarse ha sido el capitalista, gracias a su capacidad de reconstruirse y adaptarse a los cambios estructurales de la sociedad, lo que lo ha fortalecido para que aún hoy persista como modelo imperante.

Como se enunció anteriormente, este modelo no surge de la nada y se erige como el resultado del desarrollo de una sociedad que agotó las fuentes de riqueza del modelo feudal. Adam Smith, uno de los padres del capitalismo, planteaba que "la economía se basaba en que el intercambio de bienes y servicios estaba dado por el uso del dinero y no por la acumulación de oro y plata, y que la producción alcanzaba su máxima eficiencia con la división del trabajo" (Espín, 2012, p. 2). Años después, David Ricardo, partiendo principalmente de las teorías de Adam Smith, haría grandes aportes a la teoría económica:

Ricardo dio un gran impulso e hizo las contribuciones más importantes a la Teoría clásica fundada por Adam Smith, la cual cimentó el enfoque ortodoxo de los problemas económicos y de la política económica hasta el último cuarto del siglo XIX. Analizó sistemáticamente la economía en términos de unos cuantos principios fundamentales y estudió las consecuencias de diversas medidas de política económica dentro del marco teórico por él establecido convirtiendo de esta manera, a la economía en la primera ciencia social. (Bolaños, 1999. p. 62).

Las obras del inglés están basadas en temas como la teoría del valor y de los precios, distribución y crecimiento, o teoría del comercio internacional, y posteriormente Marx tomó como referencia algunos de los planteamientos de la teoría desarrollada por Ricardo para sus análisis económicos, pero al contrario de éste, Marx tenía una visión desde el punto de vista ideológico muy diferente sobre el capitalismo, puesto que el primero lo concebía como una herramienta importante para el proceso económico, mientras que Marx, desde un punto de vista

más crítico, creía que en el sistema lo que se hace es buscar de una manera racional, el mayor provecho económico, que sin duda alguna trae consecuencias negativas para las clases menos favorecidas.

La perspectiva marxista de la ideología la ubica como una “concepción del mundo que implica una determinada perspectiva de vida ligada a los intereses de las clases sociales, una escala de valores, junto con normas de conducta práctica” (Sierra, 2010. p. 8), que se enfocan principalmente en la economía y en la sociedad que se vivía en el siglo XIX, para encontrar un sinnúmero de contradicciones del sistema capitalista y más específicamente en las relaciones de producción y las fuerzas de trabajo. Fruto de este análisis surgieron varios principios que algunos reconocen actualmente como leyes marxistas y que sin duda fueron bases fundamentales para posteriores estudios y discusiones en torno a otros factores como el ejército de reserva de los desempleados, el descenso de la tasa de beneficios, las crisis económicas, la creciente concentración de la industria en un número cada vez menor de empresas y la creciente miseria del proletariado.

Marx define el modo de producción capitalista y planteó que su base es la propiedad privada de los medios de producción, aunque el trabajador es jurídicamente libre y su fuerza de trabajo es la única propiedad que posee. El trabajo genera una plusvalía que no revierte sobre el salario del trabajador, sino que es apropiada por el capitalista, generando renta, por lo que la relación capitalista-proletario es una relación de explotación. (Sierra, 2010. En este orden, la contabilidad ha contribuido en el desarrollo de este sistema económico de manera importante, para lo cual es necesario hacer una claridad conceptual, que va a servir para entender mucho

mejor algunos de los planteamientos que se realizan a lo largo del documento. Se debe empezar haciendo referencia a la contabilidad financiera como:

(...) una disciplina cuyo marco conceptual normativo se ocupa del proceso que abarca el registro, la clasificación, el resumen y la interpretación de información expresada en términos monetarios, acerca de la composición y evolución del patrimonio de un ente, y de los hechos económico-financieros susceptibles de influir en él, con la finalidad de que esa información facilite el control y la toma de decisiones por parte de los encargados de administrar el ente y de terceros que interactúan con éste. (Chapman, 1994, p. 9 citado por Giraldo, 2007. p. 148)

Desde que la contabilidad por partida doble se empezó a utilizar, fue una herramienta de muchísima importancia, principalmente para la toma de decisiones, y en este sentido, la contabilidad financiera jugaba un papel trascendental desde el punto de vista del beneficio, ya que éste es el criterio que determina si las organizaciones productivas en la economía capitalista son "racionales si y solo si, emprenden actividades que obtienen beneficio" (Gómez, 2004, p. 114) y es por este motivo que "la contabilidad por partida doble constituye la racionalidad instrumental del capital" (Weber, 2002)⁵. Respecto al papel que la contabilidad desempeña en este sistema, el profesor Mauricio Gómez, comenta:

Es la lógica que evidencia el adecuado funcionamiento del sistema capitalista, revelando la interrelación entre producción, distribución y consumo. Solo hay distribución, si la producción es excedentaria, porque la base con la que se adelanta la producción ya está asignada a una propiedad y esa no se distribuye. Si el excedente es distribuido plenamente para su consumo no hay capitalización o ampliación de la propiedad de producción original, por eso no se distribuye la totalidad del excedente producido, lo que genera plusvalía. La parte no distribuida del excedente nunca es consumo, mientras que la distribuida permite consumir y dinamizar de nuevo el ciclo de producción. (p. 114)

⁵ Racionalidad diremos que es una categoría que permite identificar cómo los hombres reconocen y llevan a cabo sus fines. La racionalidad entonces es una categoría filosófica que permite la identificación precisa de los medios y los fines. Dicho en otras palabras, la facultad de razonar es propia de todos los seres humanos. Sin embargo, no todos los seres humanos y sus quehaceres tienen el mismo grado de racionalidad (Giraldo, 2007)

De esta manera, la contabilidad financiera es una herramienta imprescindible de las organizaciones, pues provee control tanto de los recursos como de la información, para que posteriormente se den las respectivas labores de revisión y de evaluación de cada ente. "La consideración de la contabilidad como parte de la racionalidad instrumental del capital, antecede varias de las más sofisticadas reflexiones de la disciplina contable y proviene de personajes de la talla de Marx, Sombart y Weber." (Gómez, 2009. p.34)

Existe otro papel importante que debe asumir la contabilidad financiera en esta lógica, y es el de representación de la realidad económica, el cual debe funcionar de una manera eficiente, pues mediante esta representación, la contabilidad trata de relacionar los diferentes hechos económicos, financieros y administrativos en un lenguaje que pueda darle legitimidad a lo que se vive en una organización y su entorno.

Es importante decir que la contabilidad ha sido producto de una construcción colectiva para responder a varios fines de igual naturaleza, y que a medida que vayan surgiendo necesidades económicas, la sociedad va a tratar de buscar los instrumentos para que la contabilidad se acomode y transforme estas nuevas realidades. De esta forma, se puede decir que la contabilidad no es una disciplina estática y que puede y debe responder a las necesidades que en el transcurso del tiempo vayan emergiendo en las organizaciones (Gómez 2004). Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente se debe señalar que para este trabajo se tendrá en cuenta una definición de contabilidad, que a juicio del autor recoge de una manera holística el papel que debe desarrollar la contabilidad en las diferentes esferas de la sociedad. De acuerdo con Sarmiento (2004) se considera la contabilidad como: "Disciplina social, fáctica y aplicada,

que estudia el control integral de la riqueza, a través de sistemas de información referidos a los procesos de medición, valoración y control de los recursos materiales, sociales y naturales" (p.13)

Al igual que la contabilidad, se puede decir que con la evolución del capitalismo se ha ido construyendo una perspectiva indolente por parte de la sociedad en torno a diferentes problemáticas como la pobreza, que si bien ha estado presente en una considerable parte de la historia, no viene sola, pues en ella subyacen otras problemáticas como la inequidad y la desigualdad, que son transversales a la hora de abordar el tema de la pobreza. De igual manera, es importante mencionar que existe una divergencia de criterios a la hora de definir estos conceptos por parte de las diferentes ciencias, a tal punto que se confunden algunas veces los términos de inequidad y desigualdad. Adicionalmente para definir la desigualdad se debe partir ineludiblemente de otro término, la igualdad, que según la Real Academia Española de la Lengua (RAE) se entiende como: "Conformidad de algo con otra cosa en naturaleza, forma, calidad o cantidad". Si bien es una definición muy simple,⁶ este concepto de igualdad es de gran importancia para definir por contraste, lo que es desigualdad. Algo particular con el concepto de desigualdad es que no existe una definición única y que se utiliza desde diferentes teorías para sus respectivos fines; es así como puede encontrarse desigualdad económica, desigualdad social, desigualdad en salud y así sucesivamente muchas definiciones más, pero para efectos de este trabajo se va a utilizar la definición de desigualdad social:

⁶ Éste es un término que surgió de las ciencias exactas y naturales y que se conserva en la actualidad como punto de partida para otras definiciones importantes en este mismo ámbito como la igualdad de recursos, igualdad de distribución, etc.

Desigualdad social es un concepto relacional o comparativo. Significa la existencia de distintas oportunidades en el acceso, posesión, control y disfrute de recursos y poder, derivadas de diferentes condiciones, contextos y trayectorias. En el consenso ético básico se establecen las garantías de las libertades y los derechos civiles, políticos y sociales; algunos factores condicionantes del trato desigual suelen ser considerados, al menos formalmente, ‘no legítimos’, como el origen étnico-nacional, el sexo u otras opciones ‘culturales’. Se trata del pensamiento ‘correcto’, derivado del reconocimiento de los llamados derechos universales (Antón, 2013. p. 1).

Como se mencionó anteriormente, no se puede entrar a definir la desigualdad por sí sola, se debe partir ineludiblemente del concepto de igualdad, que se considera como una base fundamental de este concepto, aunque lo anterior amerite una aclaración en torno a las paradojas de la idea de igualdad en función de la justicia, o al menos en la perspectiva moral que le compete:

De hecho, se podría considerar que la igualdad en [un] ámbito más importante contribuye a las exigencias eventuales de desigualdad en otros ámbitos. La justificación de desigualdad en algunos aspectos debe apoyarse en la igualdad de algún otro aspecto, que se considera más básica en ese sistema ético. Esta igualdad considerada como «base» se plantea como una defensa razonada de las desigualdades resultantes en los ámbitos más alejados. (Sen, 1999. p. 32).

Por otro lado, en lo que tiene que ver con el término de inequidad hay que mencionar que éste no está definido por la RAE, pero es un término utilizado diariamente por diferentes pensadores y políticos de todo el mundo, que asumen como punto de partida el concepto de equidad. En este sentido, se diría que la equidad es –en términos de Rawls– un asunto de justicia, y en términos contables, la contrapartida del concepto de inequidad, el cual puede ser entendido por contraste, si se asume la equidad como:

La decisión de hacerle frente a la injusticia mediante acciones de redistribución –para injusticias derivadas del reparto de los recursos– y reconocimiento –para injusticias socioculturales–. Pero determinar si algo es injusto o justo, parte de un juicio valorativo que puede reclamar la acción si la pretensión es trascender el simple diagnóstico para llegar a definir si alguna situación es deseable o no. Decidir y actuar hacen de la equidad un asunto político porque se juega la posibilidad de afectar, mediante la acción humana, un estado de cosas para el bienestar de las personas; particularmente, bienestar hace referencia a mejorar las condiciones en que transcurre la vida de los más desaventajados (Campbell, 2002. p.12).

Debe dejarse claro que la equidad no implica la igualdad –*ni lo contrario*– pues como lo advierte Formichella (2011) las personas pueden ser iguales en un asunto, y simultáneamente no serlo en otro aspecto, sin que tal situación reste utilidad social al concepto de equidad; lo realmente importante es definir la forma en que tales ideas serán consideradas.

Al encuentro con la realidad

Si bien los factores impulsores de la relación entre inequidad y desigualdad han venido intensificándose en las últimas décadas, debe decirse que el sistema capitalista financiero ha sido uno de los principales determinantes para que esta situación se perpetúe en el tiempo. El capitalismo, mediante el acaparamiento de riqueza y la búsqueda incesante de lucro, ha contribuido a que se vaya ampliando cada vez más la brecha de desigualdad y paralelamente la inequidad entre los diferentes sectores de la sociedad. Otro factor no menos importante ha sido el papel que el Estado ha venido desempeñando frente a estas problemáticas, y es necesario decir que aunque se han hecho grandes esfuerzos, éstos no han sido los más eficaces.

En el terreno local, el papel asistencialista que el Estado colombiano ha tenido no es una herramienta fuerte para lograr un avance en este sentido; ayudas como Familias en Acción, no tienen el impacto que realmente deberían tener, precisamente porque buena parte de la población en la que se pensó para este beneficio, no lo está recibiendo y otra buena parte de la

que lo recibe, no lo necesita de manera prioritaria. La entrega personal y directa de dinero a familias carenciadas o vulnerables no solo alimenta la actitud mendicante de algunos sectores de la población, sino que constituye una flagrante desinstitucionalización de la función de asistencia social del Estado de derecho. Entonces hay que replantear las políticas que los gobiernos han implementado a través de la historia, porque si bien en algunas ocasiones se han disminuido los índices de pobreza y desigualdad, esto es principalmente desde un punto de vista estadístico.

En este orden, la pobreza como problemática social ha sido traída por los diferentes modelos económicos hasta la actualidad, a tal punto que el tema y su relación con el crecimiento económico de los países, han sido analizados principalmente desde variables netamente cuantitativas como el ingreso, visión que ha sido fuertemente criticada por hechos como el de situar la vida de la gente en función del intercambio de mercancías. Un ejemplo de la relación que tienen el capitalismo financiero y la pobreza *-quizás el más claro-* es la Gran Depresión norteamericana. La gran evolución de la economía estadounidense y de otros países después de la Primera Guerra Mundial fue creando cierta estabilidad, a tal punto que la cotización de las acciones crecía considerablemente año tras año, llevando a que muchos de los estadounidenses vieran en la inversión de fondos en las bolsas, una fuente de ingresos a corto plazo. La especulación fue tomando fuerza en todas las clases sociales de Estados Unidos, incluso en algunas personas que no tenían ningún tipo de conocimiento del tema; existía un pensamiento común en gran parte de la sociedad acerca de que la economía se encaminaba a niveles sorprendentes y que se podía acceder a muy buenas acciones del mercado bursátil con muy poco dinero. La especulación llegó a tal punto que nada tenía que ver con la realidad, y todas las alzas en las acciones no tenían un soporte sólido para mantenerse en el tiempo, y es

aquí que la contabilidad y principalmente la auditoría, jugaron un papel determinante, ya que fueron utilizadas y manipuladas por los preparadores de los informes contables y financieros para dar una idea distorsionada de la realidad, en abuso de la confianza pública de que gozaban.

Esta información, que es una herramienta estratégica a la hora de tomar decisiones, fue una de las fuentes que impulsó la gran demanda de acciones en la época, y que gran parte de la sociedad estadounidense tuvo como base para invertir, en muchos casos, los ahorros de toda su vida. En muy poco tiempo los especuladores y los inversionistas perdieron el control de la situación y “en un abrir y cerrar de ojos” se esfumó todo lo que habían conseguido en meses y años, desestabilizando la economía de todo el país y dejando en la quiebra principalmente a miles de familias de las clases baja y media de Estados Unidos y *–por extensión o pánico–* de muchos países del mundo, quienes se vieron perjudicados por un considerable periodo de tiempo.

Siguiendo el rastro de la relación desigualdad-inequidad, podrá definirse la pobreza desde diferentes perspectivas. Una de ellas proviene de la teoría desarrollada por Amartya Sen, quien plantea que "la pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos" (2000, p.114); adicionalmente la pobreza puede identificarse de forma razonable con la privación de capacidades; el enfoque centra la atención en las privaciones que son intrínsecamente importantes “a diferencia de la renta baja, que solo es instrumentalmente importante” (Sen, 2000. p. 114). Esta es una definición importante, pero a raíz de ésta, surge una pregunta: ¿qué entiende Sen por capacidad? Para esto se dirá que "capacidad es la combinación de diversos quehaceres y seres que cumplen con los funcionamientos elementales relacionados con la nutrición, la salud y el sentirse feliz. Todo

esto es valorado de acuerdo con las ventajas individuales y sociales" (Sen, 1996, pp. 55-56).

Otra perspectiva de la noción de pobreza, puede ser la de Spicker, quien la define desde una perspectiva moral:

La pobreza es una privación severa y se considera que las personas son pobres cuando se juzga que sus condiciones materiales son moralmente inaceptables. Piachaud sostiene que la pobreza no es miseria, sino una miseria inaceptable. Afirma que el término "pobreza" "lleva consigo un juicio y un imperativo moral de que algo debería hacerse al respecto. La definición es un juicio de valor y se la debería ver claramente como tal" (1981). Uno de los motivos por los cuales la existencia de la pobreza ha sido discutida en Gran Bretaña se debe al hecho de que aceptar la existencia de la pobreza conlleva a que la población también acepte los imperativos morales relacionados con la pobreza. También es una de las razones por las cuales tantos críticos de la derecha política descartan la pobreza en términos morales. A menudo, la única forma efectiva para argumentar contra una posición moral es adoptar una posición moral diferente. Los elementos morales de la definición de pobreza dificultan establecer un acuerdo sobre los contenidos del concepto, aunque el enfoque consensual de la pobreza iniciado en la encuesta pionera Breadline Britain identifica un método mediante el cual esto puede hacerse; las opiniones expresadas acerca de niveles mínimos representan no simplemente un agregado de opiniones, sino un indicador de las normas que definen lo que es aceptable y lo que no en una sociedad (Mack y Lansley, 1985; Gordon et al., 2000 citados por Spicker et al., 2009. p. 300).

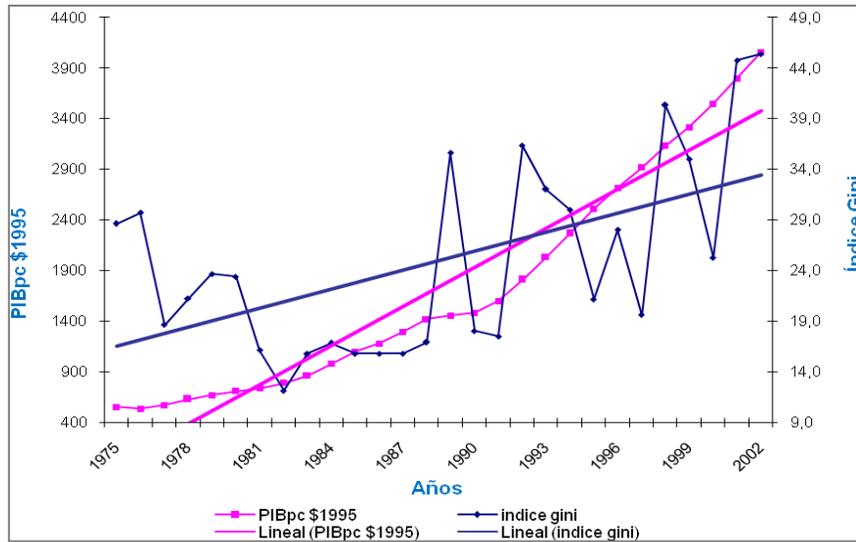
Hechas las anteriores aclaraciones conceptuales, puede decirse que si bien los diferentes organismos internacionales están trabajando para que esta problemática vaya disminuyendo cada día más, quedan muchas dudas acerca de la responsabilidad con la que se está combatiendo la pobreza en muchos países del mundo. Para observar un poco el comportamiento de algunas de estas variables, se mostrará el caso de tres países en los que se relacionan el PIB per cápita⁷ y el coeficiente o índice de Gini⁸ en sistemas económicos

⁷ Es el valor del PIB dividido por el número de habitantes (población económicamente activa) de un país. Es más efectivo que el PIB para medir el desarrollo de un país, sin embargo, es sólo la media, por lo que no tiene en cuenta la desigualdad de ingresos y riqueza dentro de una población.

⁸ Es una medida que permite valorar el grado de desigualdad de una determinada variable. Con frecuencia se utiliza para analizar la distribución de los ingresos en una población. El coeficiente varía entre cero (0) y uno (1). Un valor de 0 representa una distribución igualitaria, mientras que un valor de 1 corresponde al mayor grado de desigualdad.

totalmente diferentes como lo son China, Estados Unidos y Colombia, que permiten confrontar los planteamientos que este trabajo desarrolla.

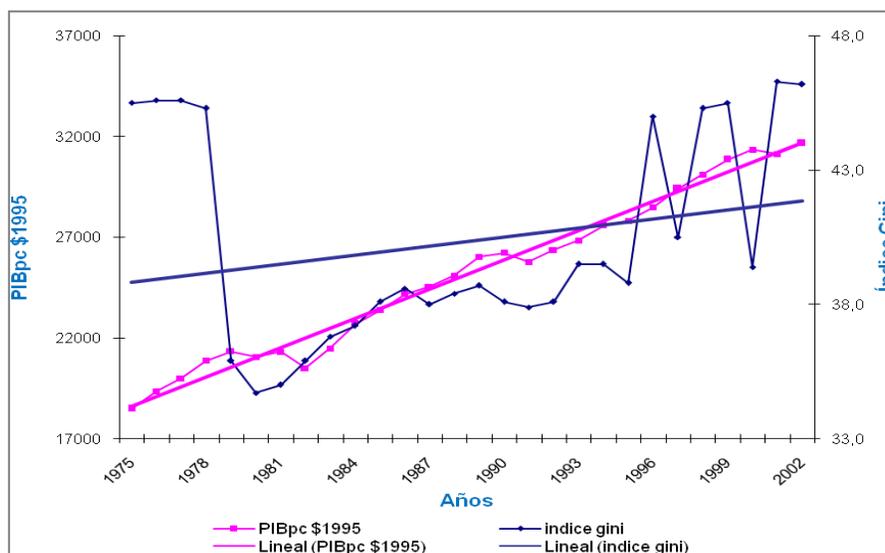
Gráfico1. Indicadores socioeconómicos China



Fuente: Banco Mundial y Campo A. et al.

El gráfico 1 evidencia el crecimiento acelerado que China ha tenido en el periodo de análisis, que asciende a un ochocientos por ciento (800%), tendencia creciente que también se observa para el índice de Gini, lo que permite afirmar que existe una relación atípica entre el crecimiento del PIB y el Coeficiente de Gini bajo un sistema económico de tendencia comunista, pues a medida que la economía crece también se aumenta el Coeficiente de Gini.

Gráfico 2. Indicadores socioeconómicos Estados Unidos



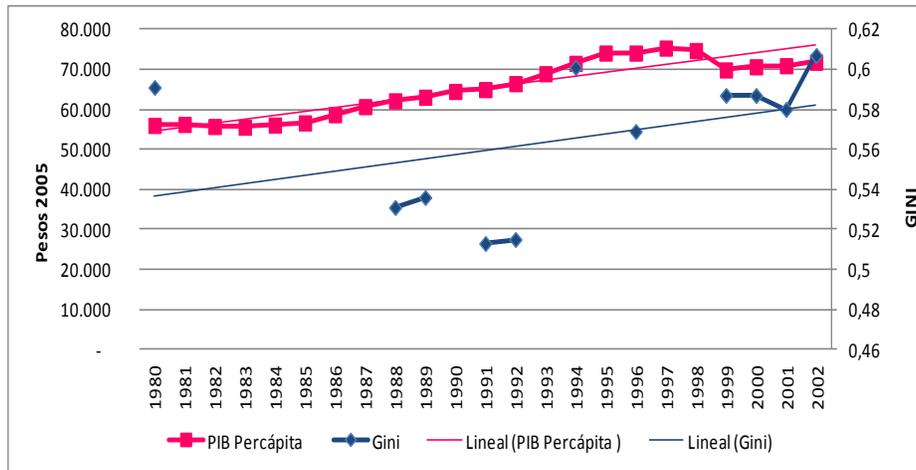
Fuente: Banco Mundial y Campo A. et al.

Por su parte, el análisis del gráfico 2, permite observar el caso de un país reconocido por su arraigo con el sistema económico capitalista, donde se muestra un comportamiento bastante similar, pero con un crecimiento del ingreso per cápita y del coeficiente de Gini más suavizado que lo observado para China.

De esta forma, podría afirmarse que en el modelo capitalista existe una relación directa entre el crecimiento económico y la inequidad, es decir, que el crecimiento económico se genera para favorecer a unos pocos, y que este comportamiento ha llegado a afectar a la sociedad china, recientemente involucrada en la lógica económica capitalista. Sin embargo,

como se verá a continuación, el caso colombiano no permite hacer una aseveración tan contundente, pues si bien la tendencia de largo plazo, con datos un poco precarios, permite hablar de una relación directa; al actualizar los datos y ajustarlos a fuente oficial, se observa un comportamiento inverso, es decir que a mayor ingreso per cápita, mejor nivel de equidad.

Gráfico 3. Indicadores socioeconómicos Colombia



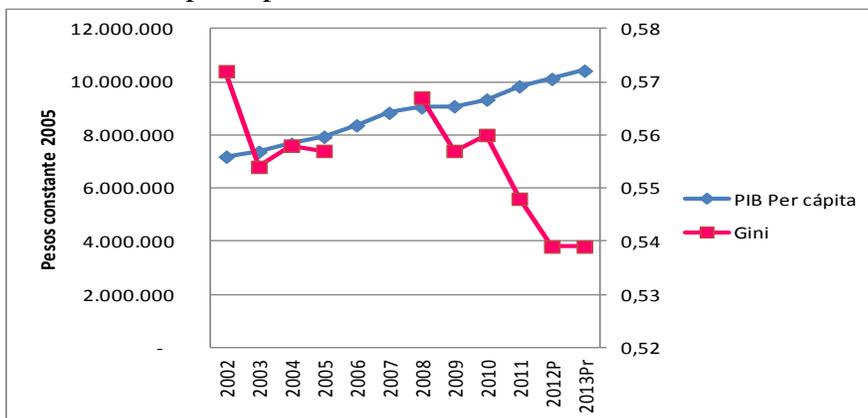
Fuente: DANE y Banco Mundial, Construcción propia y Cálculo per cápita propio.

El comportamiento de estos indicadores en el caso colombiano, debe considerarse a la luz de que en 2005, el gobierno de Álvaro Uribe ordenó un cambio en la metodología del cálculo, que provocó que los indicadores cambiaran a mejor, para coincidir con las proyecciones del gobierno y al mismo tiempo generaran un fenómeno de incomparabilidad con otras economías latinoamericanas.

En el mismo sentido debe aclararse que para Colombia no están disponibles los datos de desigualdad, pues la incongruencia de las cifras del gobierno con las mediciones de los organismos internacionales generan serias dudas sobre el comportamiento de la economía. Mientras el gobierno presenta recurrentes cifras de reducción de la desigualdad, algunos medios

internacionales señalan a Colombia como el país más desigual de América, aún por encima de Bolivia, Paraguay o El Salvador, que en décadas anteriores ocuparan los primeros puestos en esta patología social. Estos elementos, que hacen parte de la Contabilidad Nacional, presentan graves vacíos informativos que acusan de falta de transparencia a los gobiernos y dejan en vilo la validez de los informes gubernamentales sobre crecimiento, desarrollo, pobreza y desigualdad en este país.

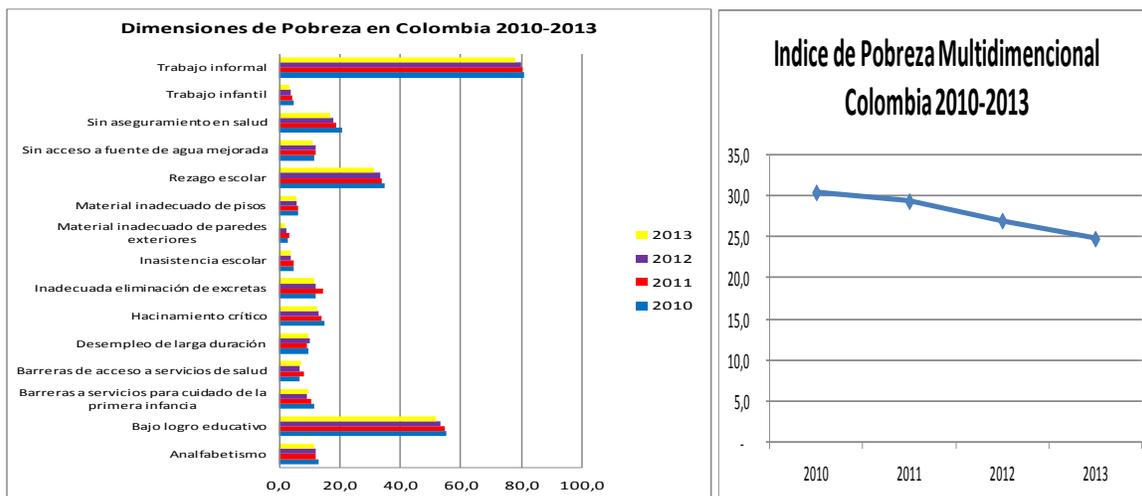
Gráfico 4. PIB per cápita vs. Coeficiente de Gini Colombia 2002-2013



Fuente: Construcción propia con base en cifras de DANE.

Adicionalmente, otro factor importante y estrechamente relacionado con la pobreza es la exclusión social, problemática que también ha existido pero cuyo comportamiento es similar al anterior, y por tanto genera grandes dudas en cuanto a los elementos tenidos en cuenta para su medición.

Gráfico 5. Indicadores de pobreza en Colombia (IPM) 2012-2013



Fuente: Construcción propia con base en cifras de DANE y Banco Mundial.

Seguindo esta línea de análisis, el Estado debe darle prioridad a estos temas que son de gran importancia, pues como lo plantea Sen, las principales acciones de la política pública, deberían estar centradas en la generación de condiciones que permitan la igualdad de las capacidades básicas, que se definen por la vivienda, la alimentación, la educación, o la disminución de morbilidad y mortalidad. Esto difiere mucho de lo que ocurre en varios países del mundo como Colombia, donde las políticas no son eficientes y no hacen frente a muchas de las problemáticas (entre ellas la pobreza) que se viven desde gran tiempo atrás, mientras se le da prioridad a temas que si bien son significativos como la seguridad, no deberían tener la prioridad que se les ha dado, restándole categoría a unas de mayor preponderancia como el perverso sistema de salud y la precaria atención que dispensa, y muchas otras negligencias y arbitrariedades que se dan en las instituciones de la estructura del Estado, en contraste con el sector privado, donde el manejo es totalmente diferente y con muchos más privilegios.

Resulta difícil creer que en esta nueva sociedad todo se reduzca a lo material, que la vida y todo a su alrededor gire en torno al dinero que vende el sistema capitalista imperante. En esta misma línea, Vite (1999) dice:

La adopción de una visión instrumental en un mundo de economía globalizada ha provocado que se le confiera un mayor apoyo a las tasas de inversión privada, a la tecnología y al libre comercio. Esta visión deja de lado el bienestar de las personas y se olvida que las acciones humanas son la causa principal de que se introduzcan cambios en los procesos económicos. La gente con educación toma decisiones inteligentes acerca de su propia vida, en otras palabras, la educación permite sacar el máximo provecho de nuestros actos para beneficio propio, beneficio que depende de los sistemas que elijamos para tomar las decisiones (p. 177).'

Dicho lo anterior, vale la pena que se redireccionen muchas de las políticas que se están implementando en muchos de los países, para que de una forma contundente se pueda atacar las problemáticas por las que cada país atraviesa.

Contabilidad y Pobreza: La prevalencia de una relación oculta

Si bien es difícil encontrar en la literatura colombiana documentos que establezcan algún tipo de relación entre la contabilidad y la pobreza, no es un tema nuevo en el escenario mundial. Si se hace una revisión cuidadosa se pueden encontrar al menos 28 artículos⁹ sobre el tema, publicados en revistas contables como *Critical Perspectives on Accounting* (CPA), *Accounting, Auditing and Accountability Journal* (AAAJ) y *Accounting*

⁹ Algunos de estos artículos son: "The absence of corporate social responsibility reporting in Bangladesh"; "Accounting and the moral economy of illness in Victorian England: The Newcastle Infirmary", solo por mencionar algunos.

Forum (AF), que son las principales revistas alternativas de la academia contable anglosajona. En algunos de estos artículos se evidencia el papel que puede desempeñar la contabilidad como una herramienta fundamental para contribuir a la solución de diferentes problemáticas de corte social en países como Sri Lanka, Nueva Zelanda, etc. en los que académicos de la corriente heterodoxa ven en la contabilidad, una manera diferente de hacerle frente a estas problemáticas.

Es importante aclarar que esta perspectiva social de la contabilidad acoge tanto adeptos como detractores entre los diferentes académicos de diversos países, esto puede evidenciarse en una consulta realizada a algunos investigadores contables y economistas principalmente latinoamericanos, en la que se inquiría su opinión acerca de una posible relación causal entre la contabilidad y la pobreza.

Estas perspectivas van desde un corte sociológico, hasta uno netamente financiero; algunas van a sostener que sí existe un tipo de relación, mientras otras la niegan de plano, y una perspectiva de corte neutral va a ser de gran ayuda para estudios posteriores en relación con esta temática. La contabilidad ha sido considerada como un instrumento determinante en el desarrollo del capitalismo, por su contribución a los procesos de acumulación de la riqueza, y con base en esta premisa, se requiere saber qué relación causal puede hacerse entre la contabilidad y el fenómeno social de la pobreza. A este interrogante el profesor Olver Quijano (Universidad del Cauca, Colombia) considera que,

La contabilidad constituye un dispositivo medular en la edificación y consolidación del sistema capitalista y por tanto un instrumento consonante con sus inherentes procesos de acumulación y marginalización. Ciertamente, las reactualizaciones del sistema y hoy su nefasta expansión inmaterial y (neo)extractista y sus formas

institucionales ponen también en riesgo los sectores estratégicos de la vida, en tanto profundizan formas neocoloniales denominadas por David Harvey como “acumulación por desposesión” o “acumulación por guerra”, según Raúl Zibechi. Existe sin duda una relación no de casualidad sino ante todo de causalidad entre la contabilidad y el fenómeno social de la pobreza, pues el capitalismo en tanto sistema que produce mercancías, pobres y perfiles específicos de subjetividad, es consonante con procesos de exclusión, negación, marginalidad y por tanto de precarización y proletarización de grandes segmentos de la población mundial. Hoy tanto lo social como la pobreza son posibilidades de expansión y/o ampliación de las fronteras del capitalismo a través de figuras como el capitalismo cognitivo, el capitalismo cultural, la economía de la experiencia, la economía de la vida cotidiana, la economía del divertimento y ante todo, de estrategias que convierten a los pobres en objetos de todas las guerras, entre ellas la más desactivante y sutil: la guerra de políticas sociales y sus aparatos filantrópicos. Otra cosa son los usos y significados que puedan dársele a la contabilidad como dispositivo de control económico y medio para la distribución del ingreso y la riqueza, esto es, su resignificación.

Este aporte es de suma importancia, ya que el investigador hace un análisis desde un punto de vista antropológico, que evidencia esa relación de los temas objeto de estudio de esta investigación. En esta misma línea, el profesor Mauricio Gómez (Universidad Nacional de Colombia) advierte:

Desde un punto de vista sociológico, la contabilidad por partida doble está en la base de la racionalidad instrumental de cálculo que pretende que todo esfuerzo económico sea evaluado como racional si obtiene un resultado positivo fruto de la relación ingreso-costo. Esta síntesis es la base de los discursos dominantes en economía que piden hacer una análisis costo-beneficio de toda actividad. La expansión de esta racionalidad o forma de evaluar las acciones humanas a múltiples campos de la vida, no necesariamente económica, se llama economicismo. Luego, el proceso de monetización u homogenización por un medio de cambio, es la segunda dimensión que el comercio impone y que la contabilidad amplifica en sus procesos operativos. De allí el rol de la contabilidad en la homogenización de las magnitudes económicas. En este proceso, lo económico queda reducido a lo financiero (es decir a la dimensión de los medios de cambio). La esfera financiera puede desprenderse de la económica (esta última vista desde el punto de vista griego de la gestión de la casa

o oikos-nomia). La conjunción de la partida doble y la homogenización del medio de cambio, es el punto crucial, puesto que no solo reflejan criterios técnicos sino valoraciones sociales. Reproduce valores sociales dominantes. Buscar siempre ganancias o beneficios, es un proceso que niega la entropía y los procesos sistémicos de caos y desorden. Solo en el mundo de la representación abstracta de los valores financieros, en un proceso productivo “sale” más de lo que entra. En todo proceso energético, la transformación de la energía genera pérdidas, mermas o deterioro. Luego, la partida doble, que separa la propiedad del ente no natural (empresa, es decir ente institucional) de la propiedad de los dueños (persona natural), asigna el “excedente” abstractamente medido al capital o patrimonio (ambos en sentido contable). Puesto que en sentido económico el Capital son relaciones técnicas de producción y sociales de distribución, este en último proceso se establece el derecho natural del Capital de apropiar una porción “excedentaria”, según la homogeneización financiera. Esta es la base de las relaciones riqueza-pobreza.

Si bien el autor colombiano no da una respuesta en la que se pueda evidenciar de una manera directa la relación que examina este trabajo, si se analiza detenidamente, se puede decir que muy sutilmente el investigador deja ver que sí existe alguna relación.

Por otro lado, existe la opinión de investigadores contables que desde un enfoque financiero desconocen y cuestionan algún tipo de relación en esta vía. El profesor Ricardo Mario Barrera (Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Argentina) inicia haciendo unas aclaraciones conceptuales y luego plantea su posición, un tanto escéptica:

Tal vez deberíamos empezar por precisar algunos conceptos, además del término capitalismo, que está implícito en la premisa. ¿Cuál es el objeto de la contabilidad? ¿A qué nos referimos con pobreza? ¿Se puede medir? ¿Qué entendemos por riqueza? ¿Cómo la medimos? Según los supuestos, será la respuesta. Si suponemos, y sólo a título de ejemplo, que la contabilidad mide el incremento patrimonial, y el concepto de patrimonio monetario coincide con el de riqueza, entonces la contabilidad, tal como habitualmente se practica, es una herramienta, un instrumento muy importante en el desarrollo del capitalismo. Señalo que es

importante, no determinante. Respecto a la pobreza, si en nuestro supuesto fuerte es medible en términos de riqueza (su ausencia), la contabilidad contribuiría a generar el sentimiento de "sentirse pobre" porque esa persona carece de bienes transables. Pero si cambiamos algunos supuestos, tenemos otras respuestas. El incremento o disminución patrimonial surge de la diferencia entre ingresos y egresos en un período dado. Pero, ¿qué ingresos y egresos se toman en cuenta? Si incorporamos entre ellos los que hoy se denominan "externalidades", como si lo que ocurre en el contexto del patrimonio fuera ajeno a sus propietarios, entonces la ecuación patrimonial cambiaría significativamente, y con ella el concepto mismo de "acumulación". Aparecería otra forma de capitalismo, tal vez le podríamos ver la cara y descubrir que tiene rasgos humanos. Y lo mismo con la pobreza. Muchas de sus carencias son defectos de la sociedad en que se hallan, como por ejemplo la falta de salud, seguridad alimentaria, educación, equidad, etc. Se podría dar el caso de una persona sin pertenencias materiales, pero que no sería incluido en el conjunto triste de los pobres. Y el reverso, una persona que posee bienes materiales, pero le abandonó su familia, los amigos le dan vuelta la cara, se siente desdichado. ¿Dónde lo ponemos? No hay causalidades lineales, salvo en sistemas triviales. Y la sociedad es un sistema, o conjunto de ellos, de elevada complejidad. Las causalidades son circulares, esto es, las causas y efectos se muerden la cola. No hay fenómenos independientes. Son interdependientes. Por ende, establecer una relación causal, sin más, entre la contabilidad y la pobreza es, desde el principio, un planteo cuestionable. Puede llevar a respuestas equivocadas, ya que simplifica lo que no es reducible tan fácilmente.

En una perspectiva un tanto ecléctica, el profesor Fernando Tadeu de Miranda Borges (Universidade Federal de Mato Grosso, Brasil) manifiesta lo siguiente: “Creio que não existe relação causal entre contabilidade e pobreza. A contabilidade é um importante instrumento de medida, análise e interpretação da realidade, e fornece continuamente dados e evidências sobre a situação da pobreza na tentativa de compreender as suas razões”.

Como se mencionaba anteriormente, las respuestas al cuestionamiento central están divididas y en ello tiene una gran incidencia la perspectiva que se tenga de la contabilidad por parte de los diferentes académicos contables, al igual que los de economía, quienes se unieron con sus valiosos aportes a esta investigación. A ellos se les hizo el siguiente interrogante: ¿La

Contabilidad ha sido utilizada por la Economía para medir la acumulación de la riqueza como factor del crecimiento económico; empero, no se le ha requerido para medir y valorar adecuadamente las externalidades del modelo de producción capitalista, en términos de exclusión, marginalidad social y degradación ambiental. Con base en estas consideraciones, ¿qué relación causal puede hacerse entre la contabilidad y el fenómeno social de la pobreza? A esta pregunta, la profesora argentina Natalia Pecorari (Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco) plantea una relación no causal y efectivamente ubica la contabilidad en una posición de cooperación con la economía en la tarea de combatir la pobreza, lo cual si bien es deseable, no es la medida de la realidad:

El rol de la contabilidad en la medición de las externalidades (negativas sobre todo) que genera el sistema capitalista es sin ninguna duda, clave. Puede resultar fundamental a la hora de cuantificar daños ambientales por ejemplo. Es importante también en lo que respecta a la medición de los aportes al producto de un país que hacen aquellos factores de la producción que no están formalmente incorporados a las mediciones, por ejemplo, ¿cómo medir el aporte de una ama de casa (housewife) al PBI? Está claro que ocuparse del hogar aunque no se reciba una retribución monetaria constituye un aporte al PBI y debería incluirse en él, pero ¿cómo contabilizar algo que no pasa por lo monetario? Ahí está el aporte que la contabilidad y los teóricos de la contabilidad pueden hacer a la economía. Por ende, y haciendo una reflexión apresurada, puedo decir que la relación es directa entre la contabilidad y la medición de la pobreza (y del PBI también). No existiría, entonces, relación directa entre la contabilidad y la pobreza en sí misma, pero sí indirecta, ya que si la contabilidad contribuye a medir mejor la pobreza, está de hecho contribuyendo a combatirla mejor, ya que un requisito fundamental para disminuirla es poder cuantificarla correctamente.

En la respuesta de Pecorari puede evidenciarse una relación en términos de la contabilidad y la medición de la pobreza, consideración importante desde la perspectiva económica y que genera alguna convergencia entre los diferentes investigadores, ya que no es

muy común encontrar acercamientos en los aspectos contables por parte de los economistas. Un punto de vista mucho más neutral es el que presenta la profesora mejicana Rosalía Susana Lastra (Universidad de Guanajuato), quien opina lo siguiente:

Creo que a esa afirmación subyace un falso debate. Si estamos hablando de la contabilidad social (con principios distintos a los de la contabilidad empresarial), los usos que han hecho de ella los economistas han sido diversos; como disciplina objetivista sólo pretende servir como interfaz para la etapa descriptiva de los haberes de recursos y su evolución por el uso humano, lo cual saca de borda el calificativo de "valorar adecuadamente las externalidades". Existen buenas y malas mediciones sólo en función del ángulo que el observador desea evidenciar al lector y cada ángulo conlleva ajustes en la forma de observar y medir. Entonces, la definición misma de externalidades, que es el efecto que ocasiona una actividad productiva en otra, en el capitalismo o en cualquier otro sistema económico, no tiene contenido ideológico, salvo en el tratamiento que haga el investigador al hacer los recortes de lo que observa y reporta. Por tanto, al tomar como punto de partida un economista a la contabilidad social (o también llamada Cuentas Nacionales), ésta no tendrá "culpa" de los tratamientos que se hagan para reflejar realidades tan complejas como la exclusión o marginación, que implican juicios de valor definibles por el investigador. Así, el lector deberá responder desde sus supuestos de inicio cosas como: ¿es más pobre el que menos tiene o el que más desea? Véase lo relativo del papel que puede tener una disciplina objetivista, sólo para un buen arranque, pero no como el estado de conocimiento deseado, el cual requerirá hasta de sentarse con los filósofos. Concluyendo, no hay que pedir a una disciplina que aporte causalidades o que se le exija lo que no se propone (no es su objeto de estudio). Los usos objetivistas dados son sólo reflejo de lo que el talento del investigador logra. Que se puede hacer más... pero lo que resulte no es deficiencia de la disciplina, sino del tratadista que es el que puede establecer causalidades más o menos agudas. De esta creatividad se trata la ciencia.

Esta respuesta es muy importante, por cuanto hace un claro contraste con las declaraciones iniciales, ya que se dice que las disciplinas si bien pueden contribuir a ciertas problemáticas, es responsabilidad del investigador el alcance que se pueda tener a la hora de investigar cualquier tema, lo cual propone que las ciencias y por extensión sus disciplinas y

todo conocimiento disciplinar, es neutral y está desprovisto de intereses subjetivos. Por último tenemos un aporte que viene de la profesora costarricense Rocío Hartley (Universidad Nacional de Costa Rica) quien comenta al respecto:

El principal problema de la contabilidad nacional es la carencia de contabilizar índices de pobreza como el de Gini, cuyos resultados son cualitativos y no han podido ser introducidos en la contabilidad actual en términos reales monetarios. Se usa el ingreso per cápita, por ejemplo, pero no correlacionado con poder adquisitivo de la población. El Producto Interno Bruto, utilizado como principal indicador macroeconómico de cualquier país, establece solo crecimiento pero no dice absolutamente nada de la distribución. En la toma de decisiones estas carencias producen políticas sociales parciales y discriminatorias; la falta de visualizar la distribución del ingreso real y el poder cuantificar las particularidades de cada estrato social, forman parte de los problemas metodológicos de la estructura de la contabilidad nacional. Al no poder medir la desigualdad social, es imposible desarrollar políticas económicas eficientes, que funcionen como mecanismos de amortiguamiento para tal fenómeno social.

Las diferentes opiniones de los investigadores son sin duda de gran importancia, sobre todo para evidenciar las múltiples visiones que los profesionales contables y del área económica tienen de la contabilidad. Adicionalmente sirven para que en referencia a algunos casos la hipótesis que ha defendido este documento vaya tomando fuerza y así tratar de establecer algún tipo de relación entre la contabilidad y la pobreza.

En la comunidad investigativa latinoamericana existe una marcada división en relación con el papel que la contabilidad debe desarrollar como disciplina social; esta consulta muestra que solo un investigador del área contable deja claro de manera contundente la relación de causalidad entre la contabilidad y la pobreza. Por esa misma línea otro investigador vislumbra

algún tipo de relación, pero no hace referencia explícita a la misma. Dos investigadores de esa misma disciplina, fueron tajantes a la hora de negar algún tipo de relación. En lo que respecta a los investigadores económicos, de las tres consultas realizadas, una acepta que existe una relación indirecta entre la contabilidad y la medición de la pobreza, otra afirma que no es exigencia de la disciplina sino del investigador, que es en últimas quien le exige de alguna manera a su disciplina el alcance que pueda tener, y por último, se deja en entredicho alguna relación de causalidad, ya que la falta de medición cuantitativa de algunas de estas problemáticas por parte de la contabilidad, no la hacen partícipe para la contribución y posible disminución de las mismas.

RELACIÓN CONTABILIDAD Y POBREZA		
AUTOR	FILIACIÓN	CRITERIO
Olver Quijano	Universidad del Cauca - Colombia	Existe una relación directa entre la contabilidad y la pobreza, pues tanto lo social como la pobreza son posibilidades de expansión y/o ampliación de las fronteras del capitalismo a través de las diferentes figuras de este sistema.
Mauricio Gómez	Universidad Nacional - Colombia	Deja entrever algún tipo de relación entre contabilidad y pobreza. El sentido económico del Capital son relaciones técnicas de producción y sociales de distribución, surgiendo de esta el derecho natural del Capital de apropiar una porción “excedentaria”, según la homogeneización financiera. Esta es la base de las relaciones riqueza-pobreza.
		Las causalidades son circulares, esto es, las causas

Ricardo Mario Barrera	Universidad Nacional de la Patagonia - Argentina	y efectos se muerden la cola. No hay fenómenos independientes. Son interdependientes. Por ende, establecer una relación causal, sin más, entre la contabilidad y la pobreza es, desde el principio, un planteo cuestionable. Puede llevar a respuestas equivocadas, ya que simplifica lo que no es reducible tan fácilmente
Fernando Tadeu de Miranda	Universidade Federal de Mato Grosso - Brasil	A contabilidade é um importante instrumento de medida, análise e interpretação da realidade, e fornece continuamente dados e evidências sobre a situação da pobreza na tentativa de compreender as suas razões.
Natalia Pecorari	Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco - Argentina	La relación es directa entre la contabilidad y la medición de la pobreza (y del PBI también). No existiría, entonces, relación directa entre la contabilidad y la pobreza en sí misma, pero sí indirecta, ya que si la contabilidad contribuye a medir mejor la pobreza, está de hecho contribuyendo a combatirla mejor, ya que un requisito fundamental para disminuirla es poder cuantificarla correctamente.
Rosalía Susana Lastra	Universidad de Guanajuato - Méjico	No hay que pedir a una disciplina que aporte causalidades o que se le exija lo que no se propone (no es su objeto de estudio). Los usos objetivistas dados son sólo reflejo de lo que el talento del investigador logra.
		El principal problema de la contabilidad nacional es la

Rocío Hartley	Universidad Nacional - Costa Rica	carencia de contabilizar índices de pobreza como el de Gini, cuyos resultados son cualitativos y no han podido ser introducidos en la contabilidad actual en términos reales monetarios. Al no poder medirlos, es imposible desarrollar políticas económicas eficientes para la disminución de los mismos

A manera de conclusiones

La necesidad de afianzar la contabilidad como una disciplina de carácter social, se hace cada vez más evidente, dadas las problemáticas actuales de la sociedad colombiana y mundial, máxime si se tiene en cuenta que a través de nuevos abordajes, esta disciplina puede ayudar a la comprensión, e incluso en un futuro, a la posible solución de las mismas.

Habida cuenta de la relación de causalidad que ya desde comienzos del siglo XX se estableció entre la contabilidad y el capitalismo, y la que existe entre éste, la dinámica de acumulación y la pobreza, se hubiese pensado que también existía tal nexo entre el saber contable y la pobreza, pero los hallazgos de este trabajo dejan bastante claro que esta relación no es de esencia causal, sino de carácter indirecto. Según los datos económicos analizados y el criterio de los expertos, se puede entrever una relación entre la contabilidad y la desigualdad –

uno de los factores precursores de la pobreza– pero con algunas excepciones que pueden estar asociadas a las fuentes de la información.

Los académicos latinoamericanos tienen abiertas diferencias sobre el tópico de discusión de este trabajo y ello se explica por la base de formación y la formación avanzada de los mismos, y de manera un poco más sutil, por los enfoques teóricos de las escuelas de pensamiento que alimentan su labor académica en las universidades de la región.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, la relación de causalidad entre Contabilidad y pobreza no puede establecerse directamente, pero sí de forma indirecta. No obstante, la discusión no termina aquí; gracias a la diferencia de criterios que existe entre los diferentes académicos consultados *-lo cual puede ser reflejo de lo que piensan muchos otros no consultados-* se puede construir un nuevo punto de partida para abordar esta problemática, buscando los diferentes matices a los que este nuevo hallazgo pueda llevar. Es algo que la disciplina contable, al igual que muchas otras, puede brindar gracias a las diferentes aristas que posee, en este caso las de carácter social, que pueden ofrecer múltiples opciones de lectura y análisis.

BIBLIOGRAFÍA

Arango, J. M. (1985). El proceso del capitalismo en Colombia. Medellín: Arango Editores.

Bolaños, E. A (1999), David Ricardo. Ensayos de Economía N°10. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. pp. 61-87.

Campbell, T. (2002). La Justicia. Los principales debates contemporáneos. Barcelona: Editorial Gedisa.

Carrasco, F. & Larrinaga, C. (1997). El poder constitutivo de la contabilidad: Consideraciones sobre la cuestión medioambiental. Ensayos sobre contabilidad y economía, tomo II. Madrid: Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas. pp. 65-83.

Crosby, A. W. (1988). La medida de la realidad, la cuantificación y la sociedad occidental, 1250-1600. Barcelona: Urope.

Dueñas, G. N. (2008). La contabilidad como sistema de representación: motor de la consolidación capitalista. Adversia N° 3. Medellín: Universidad de Antioquia. pp. 33-41.

Formichella, M. (2011). Análisis del concepto de equidad educativa a la luz del enfoque de las capacidades de Amartya Sen. Revista Educación, 35(1) San José: Universidad de Costa Rica.

Giraldo, G. A. (2007). La cosificación de la contabilidad a través de la racionalidad instrumental de la lógica empresarial. Revista Contaduría Universidad de Antioquia N° 50. Medellín: Universidad de Antioquia. pp 133-154.

Gómez, M. (2004). Una evaluación del enfoque de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) desde la teoría de la contabilidad y el control. Innovar, Revista de Ciencias Administrativas y Sociales N° 24. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. pp. 112-131.

Gómez, M. (2009). Los informes contables externos y la legitimidad organizacional con el entorno: estudio de un caso en Colombia. Innovar, Revista de Ciencias Administrativas y sociales N° 34 Vol. 19. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Gómez, M. (2007). Pensamiento único y contabilidad: la posibilidad de la contabilidad como disciplina moral. Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada. pp. 29-43.

Izquierdo, J. D. (1999). Max Weber. Precedentes y claves metodológicas. Cucaca (Esp): Universidad de Castilla – La Mancha.

Machado, M. A. (2012). Huellas y devenir contable, construyendo las rutas del pensamiento contable. Medellín: Universidad de Antioquia - Departamento de Ciencias Contables.

Martínez, G. L. (2003). A propósito de la globalización y estandarización contables. *Revista Internacional Legis de Contabilidad y Auditoría* N°14. Bogotá: Legis. pp. 83-103.

Muñoz, E. y Ruiz, A. (2013). Marco teórico sobre equidad: Entendiendo y observando la situación.

Sarmiento, H.J. (2004). Retorno a la Idea. Elementos metodológicos para la construcción de conceptos propedéuticos de investigación contable. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.

Sen, A. (1996). *La calidad de vida*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sen, A. (1999). *Nuevo examen de la desigualdad*. Madrid: Alianza Editorial.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Editorial Planeta.

Villegas, G.; Toro, J. (2010). La igualdad y la equidad: dos conceptos clave en la agenda de trabajo de los profesionales de la familia. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*. Vol. 2 Enero-Diciembre. Manizales (Col.): Universidad de Caldas.

Vlaemminck, J. (1991). *Historia y Doctrina de la Contabilidad*. Madrid: Editorial Index.

Weber, M. (1978). *El origen del capitalismo moderno*. Historia económica general (1923-24). México: Fondo de Cultura Económica.

Weber, M. (2002). *Economía y sociedad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Otras fuentes:

Antón, A. (2013). La desigualdad social. Consultado en Internet: http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/aanton/publicacion/2014/desigualdad_social.htm

Campo, A. et al. Crecimiento y desigualdad. Consultado en Internet: http://campus.usal.es/~ehe/anisi/Modelizacion_II/Laura/trabajos/creciendo_y_desigualdad.pdf

Domanska, E. (1989). La transición del feudalismo al capitalismo. *Dialnet*, 11, 83-87. Consultado en Internet: <http://revistas.um.es/areas/article/view/86151/82931>

Espín, A. (2012). Adam Smith. La riqueza de las naciones. El manifiesto capitalista. Disponible en Internet: http://www.diariolibre.com/lecturas/2012/02/25/i325541_adam-smith-riqueza-las-naciones-manifiesto-capitalista.html. Consultado 16.06.14.

Almeira, G y Cruz, E (2008). De la racionalidad económica a la crisis y de allí a las alternativas, entrevista a Enrique Leff. Disponible en Internet: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D4161.dir/11leff.pdf>

Modo de Producción. Disponible en Internet: http://www.apocatastasis.com/diccionario-glosario-marxismo-marxista.php#modo_deproduccion Consultado 17.09.2014.

Santos, B. (2012). De las dualidades a las ecologías. Disponible en internet: <http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/cuaderno%2018.pdf>

Sierra, Y. (2010). Ensayos de economía política y pensamiento económico. Vol.1, consultado en internet. <http://www.eumed.net/librosgratis/2010f/881/ENSAYOS%20DE%20ECONOMIA%20POLITICA%20Y%20PENSAMIENTO%20ECONOMICO%20INTRODUCCION.htm>

Spicker, P. (2009). Definiciones de pobreza: Doce grupos de significados. Consultado en Internet: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D9376.dir/06spicker.pdf>

Vite, M. A. (1999). Amartya Kumar Sen: notas para pensar la pobreza y la desigualdad social. Consultado en Internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026676009>.

Expertos entrevistados.

Quijano, Olver. Entrevista concedida al autor en 29-07-2014. Registro documentado en formato digital.

Mauricio Gómez. Entrevista concedida al autor en 05-08-2014. Registro documentado en formato digital.

Mario Barrera. Entrevista concedida al autor en 08-08-2014. Registro documentado en formato digital.

Natalia Pecorari. Entrevista concedida al autor en 13-08-2014. Registro documentado en formato digital.

Fernando Tadeu de Miranda. Entrevista concedida al autor en 18-08-2014. Registro documentado en formato digital.

Rosalía Susana Lastra. Entrevista concedida al autor en 20-08-2014. Registro documentado en formato digital.

Rocío Hartley. Entrevista concedida al autor en 22-08-2014. Registro documentado en formato digital.

